

Notas del Padre

25 de mayo de 2025

Siendo mayo el mes de María, me gustaría hablar del Rosario. Esta oración es un sello distintivo de la Iglesia Católica, invitándonos a los misterios de la vida de Cristo a través de la intercesión de Su Santísima Madre. Pero, ¿cómo surgió esta hermosa devoción?

Desde los primeros siglos del cristianismo, surgió entre los fieles laicos el deseo de crecer en santidad siguiendo el ejemplo de las comunidades religiosas del desierto. En el centro de la espiritualidad monástica está el rezo de los 150 Salmos dentro de una rotación de varias semanas. Si bien esto resultó ser un desafío para el católico laico promedio, surgieron prácticas de rezar con cuerdas anudadas o guijarros que suman 150, en imitación de los Salmos.

En los años 1200, la tradición sostiene que Santo Domingo en el siglo XIII (el fundador de la Orden Dominicana) recibió el Rosario de la Santísima Virgen María durante un tiempo de gran herejía y agitación. Se dice que ella se lo dio a él como un arma espiritual para traer almas de regreso a Cristo.

En el siglo XV, el beato Alan de la Roche, un sacerdote dominico, promovió una forma más estructurada del Rosario: 150 Avemarías divididas en 15 décadas, cada una acompañada de un misterio de las vidas de Jesús y María. Estos misterios se agruparon en los Misterios Gozosos, Dolorosos y Gloriosos, proporcionando un enfoque bíblico a la oración.

En 2002, el Papa San Juan Pablo II enriqueció aún más la devoción al introducir los Misterios Luminosos, llamando al Rosario "un compendio del Evangelio", animando a todos los católicos a redescubrir su poder.

El Rosario no es solo una serie de oraciones repetidas, es un viaje espiritual a través de la vida de Cristo, visto a través de los ojos de Su Madre. Con cada cuenta, se nos invita a meditar, a acercarnos más a Jesús y a pedirle a María que rece por nosotros y por el mundo.

Durante este mes de María, ¿cómo puedes integrar el Rosario en tu vida diaria de oración? ¿Cómo se puede rezar el Rosario un poco más lento o más reverentemente? Invito a las familias a considerar orar esto todos los días, incluso si es solo una década. Terminaré con una cita del Papa Pío: "El rosario es un arma poderosa para poner en fuga a los demonios y guardarse del pecado".

¡Qué regalo!
Padre Ben

